



El deseo de hijo en el varón y su construcción en torno a la masculinidad, ¿un continente negro?

Patricia Alkolombre¹

Introducción

Dentro de las fronteras y transformaciones de las masculinidades presentes en la cultura actual, voy a referirme al deseo de hijo en el varón y su construcción en torno a la masculinidad. Es un tema poco estudiado dentro del psicoanálisis; sin embargo, es un campo de interés relevante ya que está presente en las parentalidades contemporáneas de familias hetero, homo y monoparentales; muchas fueron posibles a partir de la llegada de las técnicas reproductivas. La idea de pensar el deseo de hijo en el varón como un “continente negro” - parafraseado a Freud- se refiere a la oscuridad que rodea el tema. En esta línea, la investigación en curso que estoy realizando está orientada a darle voz y a explorar el campo deseante referido al deseo de un hijo desde la masculinidad.

Las reflexiones surgen inicialmente de la observación clínica de parejas con trastornos reproductivos, que llevaron a interesarme en el deseo de hijo dentro del campo teórico; y en particular los casos de esterilidad masculina que revelan la complejidad del tema y una ausencia de referentes en la cultura. Históricamente se privilegió el deseo de hijo en la mujer y la maternidad, a pesar de que la problemática de la esterilidad masculina es tan antigua como la humanidad misma (Delaisi de Parseval, 1981; Frydman, 1986).

A partir de los años 80' se produce la llegada de las tecnologías reproductivas y muchos varones en familias heteroparentales y homoparentales pueden acceder

¹ Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Co- Chair por Latinoamérica de COWAP (Comité *Mujeres y Psicoanálisis* de la IPA).
patricia.alkolombre@gmail.com



a una paternidad a través de distintas técnicas de fertilidad asistida. La realidad es que hoy un hombre puede decidir solo su paternidad si alquila un vientre y recibe óvulos donados. Aquello que hace una década atrás resultaba novedoso actualmente se constituye en una práctica instituida en la cultura occidental. A partir de lo cual nos preguntamos por la especificidad de la construcción del deseo de hijo en los varones en torno a la masculinidad. Uno de los ejes teóricos que encontramos es la feminización de este deseo.

La feminización del deseo de hijo en el varón

En varios de sus trabajos Freud plantea el repudio de lo femenino en el varón. En el manuscrito M sostiene que “el elemento genuinamente reprimido es siempre el femenino” (Freud, 1897, p. 292); en 1918 plantea “el horror básico a la mujer” y agrega que “el varón teme ser debilitado por la mujer, contagiarse de su femineidad” (Freud, 1918, 1917; p. 194). Estas mismas ideas las retoma con el concepto de *roca viva* a través del “repudio de la femineidad” (Freud, 1937, p. 252). Aberastury, desde el psicoanálisis de niños, plantea el deseo de tener un hijo del padre como un deseo normal en las primeras etapas del desarrollo en el varón, como un período homosexual, de allí su represión, y junto con estas tendencias, reprime el deseo de hijo que se transforma en prohibido (Aberastury, Salas, 1972). A su vez, André Green describe el complejo de castración en el varón señalando que “es imposible concebir la desvirilización sin plantear el problema de la femineidad según el varón” (Green, 1992, p. 53). Juan David Nasio (1991) afirma que el hombre que reconoce con dolor su parte femenina tiene más posibilidades de asumir el difícil rol de padre. Estas perspectivas iniciales plantean una feminización en todo lo que atañe a su rol como padre y al deseo de hijo homologado con aspectos femeninos u homosexuales (Freud, 1897, 1910, 1914, 1937; Aberastury, 1984; Green, 1992).

Sin embargo, este punto de vista no da cuenta en forma suficiente de las experiencias sobre del deseo de hijo en los varones, sobre todo, si tomamos



cuenta la subjetividad de la época vinculada las distintas paternidades presentes hoy en día en las sociedades occidentales (Roudinesco, 2005). De allí surge la necesidad de establecer un diálogo con las teorías de género y nuevas conceptualizaciones sobre el tema. Cada momento histórico-social se hace las preguntas que pueden ser posibles para ese momento. En este sentido las paternidades contemporáneas en familias heterosexuales, homo y monoparentales nos permiten abordar este deseo en varón, conjeturando particularidades propias, que se construyen en torno a la masculinidad y que excede las concepciones teóricas que lo explican desde la femineidad. Otros autores toman en cuenta el deseo de hijo en el varón desde otras perspectivas. Groddeck analiza los trastornos somáticos referidos a un embarazo deseado, temido o imaginado inconscientemente, asociado con la masculinidad en los hombres (Groddeck, 1923); Mauricio Abadi destaca el lugar del deseo de hijo en el hombre a través del ritual de la *couvade* (Abadi, 1984); Piera Aulagnier se refiere al “deseo del padre, entendiendo por ello tanto el deseo del niño por el padre como el del padre por el niño” (Aulagnier, 1975, p. 151).

Sobre la Masculinidad

La noción de masculinidad en Freud está dentro del binarismo femenino / masculino que se rige por la presencia o la ausencia del genital masculino, una diferencia que determina el lugar del varón y la niña frente a la castración. A lo largo de su obra tiene distintas definiciones, inicialmente señala que la masculinidad es una adquisición tardía, en la pubertad (Freud, 1905); en 1915 agrega que el significado esencial de la masculinidad para el psicoanálisis es el de la actividad; en 1930 sostiene que sólo la anatomía y no la psicología, es capaz de revelarnos el carácter propio de lo masculino o de lo femenino (Freud, 1930). Lo masculino reúne en su obra el sujeto deseante, la actividad y la posesión del pene.

En este punto voy a hacer un breve desarrollo de dos temáticas relevantes respecto de la masculinidad en la obra de Freud, uno de ellos es la



masculinidad primaria tanto para las niñas como para los varones, y el otro es la ausencia de conceptualizaciones sobre el *preedipo en el varón*.

Los desarrollos de Freud parten de un monismo sexual a través del postulado de una *masculinidad primaria* para varones y niñas. Sostiene que en el varón “la aspiración de masculinidad aparece desde el comienzo mismo y es por entero acorde al yo”, y agrega que “la actitud pasiva, puesto que presupone la castración, es enérgicamente reprimida” (Freud, 1937, p. 252). La escuela inglesa cuestiona la idea de una masculinidad primaria (Klein, 1932; Jones, 1937; Horney, 1937).

Otro de los temas es el preedipo en el varón, no desarrollado en su obra. Si bien sostiene una masculinidad primaria “en un todo acorde al yo” en el varón (Freud, 1937), por otra parte plantea que el primer objeto de amor tanto para el varón como para la niña es la madre (Freud, 1931). Nos preguntamos qué sucede con las primeras identificaciones en los tiempos del preedipo en el varón, que están impregnadas de lo femenino – materno. Aquí es donde se revela un prejuicio androcéntrico al denegar las primeras identificaciones del niño con la madre.

Si avanzamos hacia el interrogante sobre el deseo de hijo en los varones, una línea para pensarlo es la vía identificatoria con la madre en el deseo de hijo, un deseo que es activo en la mujer. Es decir que el deseo de hijo desde la masculinidad en el varón puede ser pensado en la identificación con una madre femenina activa en el rol de cuidado y sostén. Es una identificación temprana que ha debido reprimir y desplazar luego hacia la valoración del pene como diferenciación identitaria.

Encontramos autores que analizaron el preedipo en el varón, entre ellos Robert Stoller, un psicoanalista americano que en los 90’ realizó los primeros desarrollos sobre la identidad de género. Stoller sostiene que “el primer imperativo para ser un hombre es: no seas una mujer” (Stoller, Herdt 1992, p. 193). Postula una fase protofemenina en el varón que es inducida por la fusión que se produce en la simbiosis madre-hijo” (Stoller, Herdt, 1992, p. 192), en



una identificación pre- verbal con la madre, que en los varones se constituye en un obstáculo que debe superar, y luego una segunda fase en la cual cada niño debe erigir barreras intrapsíquicas que lo resguarden del deseo de mantener la simbiosis y poder ir más allá de esta fase profemenina. En esta línea, Greenson se focaliza en el análisis del preedipo del varón y sostiene que para lograr un sentido de masculinidad el niño debe alejarse la madre, su objeto primario de identificación, para poder identificarse con el padre. Plantea que la habilidad del niño para des- identificarse va a determinar el éxito o fracaso de la identificación con el padre (Greenson, 1995).

En esos años Elizabeth Badinter analiza la masculinidad en torno a las preguntas sobre qué es un hombre y qué le otorga sus características específicas. Sostiene que el niño se define ante todo por la vía negativa “por lo que no es femenino” y plantea como idea central que la identidad masculina se da por oposición (Badinter, 1933, p. 61).

A su vez, Silvia Bleichmar sostiene que la teoría sexual de la masculinidad no ofreció durante más de un siglo grandes interrogantes ni estuvo abierto a revisiones. Plantea como punto de partida que “el psicoanálisis mantiene una deuda con los hombres” (Bleichmar, 1992, p. 13) por interpretar los fantasmas de masculinización que se expresan en algunos casos en “la búsqueda de incorporación de la virilidad a partir de la relación con otro hombre, como fantasmas homosexuales” (Bleichmar, 1992, p. 13). Postula una paradoja en la constitución de la sexualidad masculina por la cual el varón deviene masculino a partir de la incorporación del pene paterno, vía identificación primaria de tipo canibalístico, bajo una modalidad anal en lugar de oral. Establece una diferenciación entre un deseo homosexual de un deseo de masculinización que abre a la heterosexualidad, y que aleja al varón de la presencia capturante de la madre pre- edípica, siguiendo en este punto a Stoller y a Greenson. Señala que “el padre inscribe huellas cuyos indicios no se subsumen en la polarización que ejerce el cuerpo materno” (Bleichmar, 2006, p. 182).



A partir del feminismo académico, en la década de los 70' comienzan los estudios de la masculinidad. En sus inicios se preguntan sobre las formas sociales en la constitución de las masculinidades, los mecanismos de reproducción del poder y la dominación masculina (Bourdieu, 1998). Es decir, de qué modo “la cultura patriarcal deja sus marcas en la construcción de la masculinidad, afectando sus modos de pensar, sentir y de actuar. Algunos de estos estudios dan lugar a la llamada “nueva masculinidad” (Burin, Meler, 2000, p. 29). Es importante enfatizar que se trata de un planteo que no excluye la dinámica individual y singular de cada sujeto, sino que el contexto histórico social se presenta como uno de sus determinantes.

Por último, en esta línea Luis Bonino Méndez (1997) plantea la construcción de la masculinidad en torno al ideal social y subjetivo fundante de la masculinidad en dos direcciones: por un lado, los ideales de género tradicionales que se apoyan en el ideal de autosuficiencia, dominio y control, que tiene como figura paradigmática la masculinidad hegemónica (Connell, 1987); y por otro lado, el ideal de género masculino innovador, un nuevo ideal masculino sensible y empático. Este último ideal de género masculino innovador, también llamado alternativo, plantea nuevos deseos en los varones por fuera del ideal clásico de masculinidad.

Para ir finalizando,

La idea de esta presentación es explorar el deseo de hijo en el varón y su construcción en torno a la masculinidad, una problemática que está relacionada con la complejidad que plantean las paternidades contemporáneas. Poder ir más allá de las perspectivas dentro del psicoanálisis que lo explican desde la femineidad o la homosexualidad, y que expresan un prejuicio de género y una barrera para su análisis. Encontramos otros puntos de vista que nos permiten en la actualidad que sea pensable y representable en las teorías y en la clínica psicoanalítica una problematización sobre los deseos masculinos, entre ellos el



deseo de hijo. En este caso poder pensar el deseo de un hijo en el varón y su construcción en torno a la masculinidad.

Bibliografía:

- Abadi, M. (1984) “El significado inconsciente del rol paterno”, *Revista de Psicoanálisis*, vol. XXXII, N°1.
- Aberastury, A.; Salas E. (1984) *La paternidad*, Buenos Aires: Kargieman, Buenos Aires.
- Alkolombre, P. (2001) “Esterilidad masculina, ¿un continente negro? *Publicación de las Segundas Jornadas de Infertilidad, Adopción y Fertilización Asistida*, Buenos Aires: APdeBA.
- (2004) “Psicoanálisis y relaciones de género en fertilidad asistida”, en *Psicoanálisis y relaciones de Género*, comp. Alizade, M.; Lartigue T., Buenos Aires, México: Ed. Lumen.
- (2008) *Deseo de hijo. Pasión de hijo. Esterilidad y técnicas reproductivas a la luz del psicoanálisis*, cap. “El deseo de hijo en el hombre”, “Esterilidad masculina”, en p. 31-38 / 48/53
- (2009 a) “Nuevos escenarios masculinos en fertilidad asistida: un vientre para él”. *Libro del VIII Diálogo COWAP IPA, El padre. Clínica, género, posmodernidad*, Lima, pp. 153-160.
- (2012-2013) “La paternidad y el deseo de hijo en el hombre: vicisitudes en los procesos de subjetivación”. *Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, vol. 34, pp. 153- 163.
- (2020) “El padre ausente. Reflexiones sobre la paternidad y el deseo de hijo en el hombre”, *Revista de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis, SAP*, p.20-29, Buenos Aires.
- Aulagnier, P. (1997) *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Buenos Aires: Amorrortu, 1975.
- Badinter, E. (1993) *XY. La identidad masculina*, Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Beauvoir, S. [1949 (2009)] *El segundo sexo*, Madrid: Edición de Bolsillo.



Bleichmar, S. (1992) "Paradojas de la sexualidad masculina", *Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, n°18, Buenos Aires.

---- (2006) *Paradojas de la sexualidad masculina*, Buenos Aires: Paidós.

Bonino Méndez, L. ((2002) "Masculinidad hegemónica e identidad masculina", en Dossier Feministas 6, *Masculinitats: Mites, De / Construcciones | Mascarades*.

Burin, M.; Meler, I. (2000) "Género: una herramienta teórica para el estudio de la subjetividad masculina", Buenos Aires: Anagrama.

Connell, R.W. ((2003). «La organización social de la masculinidad», en C. Lomas (ed.), *¿Todos los hombres son iguales? Identidades masculinas y cambios sociales*. Barcelona: Paidós.

Freud, S. (1897) "El Manuscrito M", *Obras Completas*, Vol. I, Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1914) "Introducción del narcisismo", *Obras Completas*, Vol. XIV, Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1917 [1918]) "El tabú de la virginidad, *Obras Completas*, Vol. XVII, Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1923) "El yo y el ello", *Obras Completas*, Vol XIX, Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1923) *La organización genital infantil*, Vol. XIX, Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1924) *El sepultamiento del complejo de Edipo*, Vol. XIX, Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1925) "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos", *Obras Completas*, Vol. XIX, Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1931) "Sobre la sexualidad femenina", Vol. XXI *Obras Completas*, Vol. XXIII, Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1933) "La feminidad", Vol. XXII *Obras Completas*, Vol. XXIII, Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1937) "Análisis terminable e interminable", *Obras Completas*, Vol. XXIII, Buenos Aires: Amorrortu.



- Green, A. (1992) *El complejo de castración*, Buenos Aires: Paidós.
- Greenson, R. R. (1995 [1969]) “Des-identificarse de la madre: su especial importancia en el niño varón”, en *Revista Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, N° 21, Buenos Aires.
- Groddeck, C. (1923) *El libro del ello*, Taurus, Madrid, [1923], citado en *El padre: acto de nacimiento*, de Bernard This (1982), p. 95-96 Buenos Aires: Paidós.
- Horney, K. (1937). *La personalidad neurótica de nuestro tiempo*, Barcelona: Paidós.1993.
- Jones, E. (1927) “El desarrollo temprano de la sexualidad femenina”, en *Psicoanálisis y sexualidad femenina*, Hormé: Buenos Aires.
- Klein, M. (1932) “El complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas”, *Obras Completas*, Vol. I, Buenos Aires: Paidós.
- Nasio, J. D. (1991) “La femineidad del padre”, en *Voces de Femineidad*, Buenos Aires: Ed. Alizade, Mariam.
- Roudinesco, E.(2005) *La familia en desorden*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Stoller, R.J.; Herdt, G.H. (1992) “El desarrollo de la masculinidad: una contribución transcultural”, en *Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, N°18, Buenos Aire